



Nuestras **alumnas Marta Cuerva Peinado** y **Cecilia Martínez Cantera** han recibido el **Primer y Tercer Premio** en la Primera Categoría categoría del V Concurso de la Comunidad de Madrid “**Letras por la Igualdad**”.

Muchas gracias al Departamento de Lengua del IES Satafi, y en especial a Blanca González.

¡¡ENHORABUENA A LAS DOS!!

Os dejamos con unas **fotografías** del evento, seguidas de la **información** publicada por la Comunidad de Madrid acerca del mismo, y por **los dos relatos premiados**.(están al final de este documento).

FOTOGRAFÍAS.



Las cinco participantes premiadas en la Primera Categoría



Profesores Premiados.



Foto de grupo de todos los premiados (todas las categorías).

INFORMACIÓN DEL EVENTO:

Tomada de la página oficial de la Comunidad de Madrid:

http://www.madrid.org/cs/Satellite?c=CM_InfPractica_FA&cid=1142680815851&idConsejeria=1109266187278&idListConsj=1109265444710&idOrganismo=1109266228570&language=es&pagename=ComunidadMadrid%2FEstructura&sm=1109266100977

La Comunidad de Madrid, a través de la Dirección General de la Mujer, y con la cofinanciación del Fondo Social Europeo, han convocado la V edición del concurso de redacción *Letras por la Igualdad*, una iniciativa que tiene por objeto fomentar entre el alumnado de los centros educativos de la región la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, la promoción de valores que disminuyan los prejuicios y estereotipos de género, el fomento de la corresponsabilidad, la conciliación de la vida personal, familiar y laboral, y promover la eliminación de obstáculos que impiden que las mujeres participen activamente en la vida política, social, económica y cultural en igualdad de condiciones que los hombres.

Han participado en este concurso el alumnado de 4º curso de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), de todos los centros docentes públicos, concertados y privados de la Comunidad de Madrid.

En los trabajos presentados se ha valorado el tratamiento del tema de la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, la utilización de lenguaje (corrección y riqueza del léxico), la precisión sintáctica y ortográfica, el contexto de fantasía o entretenimiento, la estructura de la redacción y la originalidad literaria.

Se han concedido un total de 15 premios, divididos en 3 categorías, dichos premios han sido proporcionados por el Corte Inglés:

Primera Categoría: el premio consiste en una Tablet Pc

- "Eclipse". Autora: Marta Cuerva Peinado
- "Casi un desencuentro". Autora: Sara Fazzini de Alba
- "En la manada". Autora: Cecilia Martínez Cantera
- "Cartas de tiempo". Autora: Ana Mateos Mata
- "Sencilla inocencia". Autora: Natalia Lapidó Martínez

Segunda categoría: el premio consiste en un ebook

- "La espía". Autor: Ignacio Estaban Pérez
- "Las chicas también queremos hacer gimnasia". Autora: Elena de Frutos Camacho
- "Hoy, ayer, mañana y siempre". Autora: Andrea García del Castillo Ruiz
- "Diario de una luchadora". Autora: Lucía González Velasco
- "El impulso final". Autora: Ángela Grajal López

Tercera categoría: el premio consiste en un altavoz bluetooth con batería externa.

- "Atenea". Autor: Javier Barderas Díez
- Interesad@s. Autora: Paula Gutiérrez Ovide
- "No culpes al azar". Autora: Beatriz Penin Fernández
- "¿Nos ponemos manos a la obra?". Autor: Javier Fernández Manzano
- "Educación para Nala También". Autora: Sofía Guerra Zapico

RELATOS:



Eclipse.

Autora: Marta Cuerva Peinado

2 de enero de 2018.

Querido diario:

Ayer no pude escribirte, pasé todo el día con mamá y no estuve en casa.

Fuimos juntos a jugar con mis primas, pero no fue tan divertido ya que papá no vino con nosotros. Aun así, pude comer deliciosos bizcochos de la tía Venus y nos reímos un montón con los chistes de Marte.

Hoy no ha sido tan buen día. Las cosas por casa no mejoran, al contrario, parece que cada día van empeorando. Yo creía que, después de Año Nuevo, las discusiones desaparecerían y que papá no volvería a irse de casa pegando un portazo. Tampoco pensaba volver a oír los gritos que se daban mamá y él. Siempre he tenido la fe en que cada año es una nueva oportunidad para convertirnos en alguien mejor, aprovechar los propósitos del nuevo año para comprometernos a mejorar en algunos aspectos, pero mis padres no parece que tengan ganas de solucionar sus problemas.

La última vez que los oí hablar discutían sobre el trabajo de mamá. Papá le decía que debía trabajar menos y ocuparse más de mí y mi educación para que pudiera convertirme en alguien maduro. Mamá comenzó a gritar diciendo que esa responsabilidad era de los dos.

Desde mi punto de vista, ella tenía razón. ¿Por qué siempre es mamá la que se encarga de hacerme la comida? ¿Y por qué papá trabaja tanto que apenas puede pasar tiempo conmigo?

Oí a papá responderle a gritos diciendo que su trabajo era mucho más importante que el suyo, ya que de él dependían la vida de millones de seres vivos.

Papá es una estrella a la que llamamos Soly es conocido por todos los vecinos porque se encarga de aportar luz y calor a todos los seres vivos de la tierra; en sus manos están las vidas de millones y millones de personas y animales. Siempre le he admirado por el duro trabajo que hace día a día, sin descanso. Ojalá algún día pueda ser como él. Sin embargo, le echo de menos en algunas ocasiones, como ayer.

Mamá siempre me dice que es su trabajo y debe cumplirlo. Pero yo pienso que el deber más importante es pasar tiempo con la familia. Papá dice que esa es la obligación de mamá, pero yo creo que los dos tienen que cuidarme por igual. Hace un par de noches, los escuché hablar en el salón. Ellos pensaban que estaba dormido, pero realmente escuché toda la conversación. Mamá le recordaba a papá que su trabajo también era muy importante; si ella no ejercía su función, el trabajo de papá no valdría para nada. A mamá todos la conocen por el nombre de Luna y es el único satélite natural de la tierra, por lo que es responsable del equilibrio de los distintos ecosistemas y el medioambiente que hay en ella. Además, es de vital importancia para iluminar el cielo cuando papá no está.

A veces pienso que papá menosprecia el trabajo de mamá, porque ella no es una estrella como él. Sol piensa que, como Luna no es igual a él, no tiene que tener sus mismos derechos. Papá se siente superior a mamá y yo creo que por eso discuten siempre. Pero mamá nunca se cansa de repetirle que, aunque sean diferentes, los dos son igualmente necesarios para la supervivencia.

Por todo esto, yo mismo he llegado a la conclusión que el problema está en la forma de pensar de papá. Una estrella no vale más que un satélite natural, al igual que el oxígeno no es más necesario que el dióxido de carbono, ni una mujer vale menos que un hombre.

A mí todo me parece un bucle, la historia se repite en todos los ámbitos de la vida: hay seres que piensan que, como son diferentes a los demás, son mejores por el simple hecho de ser como son, pero yo estoy convencido de que una estrella es del mismo valor que un satélite natural, de que, sin dióxido de

carbono, el oxígeno no existiría y de que una mujer es tan necesaria como un hombre.

A medida que he ido creciendo me he dado cuenta de que, entre todos los seres vivos del universo, hay un equilibrio. Todos nos encargamos de aportar nuestro granito de arena, para que nuestro mundo funcione como debe. Y si alguno de nosotros faltara, la balanza se desequilibraría porque todos somos igual de importantes, independientemente de que seamos diferentes. Por esto, no entiendo porque hay algunos trabajos, como el de mamá, que se infravaloran.

Creo, diario, que voy a intentar demostrar a papá que aquí todos somos necesarios, a pesar de nuestras diferencias. Hablaré con mamá para que me ayude, y así, con un poco de suerte, las cosas mejoran.

5 de marzo de 2018.

Querido diario

Estoy muy feliz. Las cosas han mejorado mucho en las últimas semanas. Papá y mamá ya no gritan. Aunque a veces discuten por tonterías, ahora se quieren mucho más. Los noto más cariñosos. Se ponen casi siempre de acuerdo y tanto Sol como Luna pasan tiempo conmigo. ¡Es genial!

Tras los primeros días del año (que admito que fueron horribles) las cosas fueron mejorando mucho. Mamá y yo le explicamos a papá que, aunque ella no sea una estrella, su trabajo tenía el mismo valor que el suyo. Al final, Sol terminó entendiéndolo todo y dándonos la razón, pidiendo perdón. En aquel momento me emocioné. Tras aquella conversación mis papás decidieron acabar con este tipo de pensamientos que tenían todavía algunos planetas y estrellas, para que su historia no tuviera que volver a repetirse. Nos pusimos de

acuerdo y alrededor de cada 20 años, Luna se colocaría delante de Sol, cubriéndolo por completo y ocultándolo desde la perspectiva de la tierra. Este sencillo acto, demostraría que tanto Luna como Sol son igual de importantes en la vida. Y si alguna vez, alguien se cree mejor que otro por ser una estrella o un hombre, aparecería yo, Eclipse, quien recordaría a cada ser vivo que en esta vida todos somos igual de importantes.

Y tú, que seguro que has vuelto a leer mi diario sin permiso, cada vez que veas un eclipse, te acordarás de mi nombre.



En la manada.

Autora: Cecilia Martínez Cantera

Nuestra historia comienza en las entrañas de la helada tundra, al pie de una montaña, donde una manada de lobos que estaba a punto de celebrar un ritual en el que Burdú, el elegido, sería proclamado macho alfa de la manada.

De repente, apareció entre los árboles una loba llamada Seshna, que defendía su candidatura al trono y afirmaba que Burdú, aunque fuera el heredero, no era adecuado para ocupar el puesto, pues ella lo haría mejor y sería capaz de portar el título con más honra que él, ya que sabría guiar y organizar mejor a la manada.

Burdú, furioso, le preguntó a Zarib, su fiel secuaz, si esa afrenta tenía castigo, a lo que Zarib respondió que lo ignoraba, pues nunca nadie había osado intentar arrebatarse el trono que pertenecía al alfa por derecho divino. No obstante, la loba sorprendió al elegido con una oferta que no podría rechazar sin comprometer seriamente su dignidad. Se trataba de un trato que consistía en que los dos partirían, solos cada uno por un lado, a cazar renos y liebres y que, pasado el periodo de tres lunas, volverían con la manada a presentar sus

capturas, de modo que el que más presas cazara sería nombrado alfa de la manada. Las víctimas tenían que ser sanas, no podían tener ningún tipo de enfermedad ni incapacidad para huir y debían presentarse enteras.

Burdú no podía quedar como cobarde, así que aceptó el trato, añadiendo que, si algún miembro osaba ayudar a la loba, sería ejecutado por los demás.

Dicho esto, el lobo fue por el norte, donde se encontraban las liebres, presas fáciles, y optó por un ataque brusco y preciso, mientras que la loba tuvo que ir al sur, donde se encontraban los renos, presas fuertes y difíciles, eligiendo una estrategia que incluía el acecho, el camuflaje y la emboscada.

Mientras, en la manada había un debate continuo entre los lobos negros del bando de Seshna y los lobos blancos del bando de Burdú.

Todos esperaban ansiosos la llegada de los posibles jefes de la manada mientras se destacaba la osadía de la loba y su valentía y se juzgaba que Burdú había sido injusto y cruel al elegir sus presas indefensas.

Cuando llegaron, observaron con asombro que tenían el mismo número de presas y se dieron cuenta de que cualquiera de los dos sería un buen sucesor al trono, así que, tras una votación, tanto Burdú como Seshna fueron nombrados alfa, con los poderes repartidos, correspondiendo a Seshna el poder legislativo y ejecutivo ya Burdú, el judicial. Además, Burdú organizaría las partidas de caza, con lo que la manada pronto se convirtió en la más poderosa del bosque, al unir dos fuerzas totalmente diferentes, la masculina y la femenina, que se complementaban como solo pueden hacerlo un macho y una hembra.